



**[13]25 - Al principio fue la palabra
MUJERES DEL PUEBLO SAHARAUI**

Daniel Lagartofernández
www.lagartofernandez.info

“Sahrauia”

Por Zahra Hasnau
(Dedicado a la mujer saharai)

Tuve sed y tus dedos
escanciaron el rocío.

Tuve hambre
de pan, de paz,
y tus cantos me colmaron.

Con la capa de estrellas
arropaste la noche gélida,
acercaste la luna y la brisa marina.

Espíritu,
alegría, esperanza,
cómo compensarte, dime,
cómo superar la magia.

La Coordinadora Catalana de Ayuntamientos Solidarios con el Pueblo Saharaui (CCASPS) y el Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo (FCCD) tenemos el placer de presentaros la exposición **[13]25 Al principio fue la palabra. Mujeres del Pueblo Saharaui**, un trabajo que hemos querido encargar al fotógrafo Daniel Lagartofernández, autor que ha sido avalado por Luisa Morgantini por su labor con mujeres en Palestina y Colombia.

En este sentido, tanto la CCASPS como el FCCD, creemos que esta exposición visibiliza el valor, la fortaleza, la integridad y la resistencia de la Comunidad Saharaui representada por las 13 mujeres fotografiadas, que son especialmente destacables por su biografía, su historia y su experiencia. Mujeres que nos han confiado sus testimonios, lo que les agradecemos especialmente, a la vez que les ofrecemos nuestro apoyo.

Estamos convencidos de que la mujer tiene un papel y un rol fundamental en el desarrollo de los procesos de paz y, en este caso, la mujer saharauí es fundamental para la construcción y la consecución de una paz real y duradera en el Sáhara Occidental.

Con el deseo de que así sea, esperamos que esta exposición sea de vuestro interés y que signifique, desde las instituciones catalanas que trabajamos por el fomento de la paz y el respeto a los Derechos Humanos del Pueblo Saharaui, una buena contribución y un buen apoyo hacia la consecución de una paz justa en el Sáhara Occidental.

Meritxell Budó i Pla
Alcaldesa de la Garriga
Presidenta del FCCD

Neus Lloveras
Alcaldesa de Vilanova i la Geltrú
Presidenta de la CCASPS

Barcelona, noviembre del 2013

Este proyecto se inspira en la *Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad* (UNSCR1325) aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el año 2000. La R1325 insta a los Estados y Gobiernos a adoptar medidas tendientes a apoyar las iniciativas de paz de las mujeres y a garantizar la protección y el respeto de los derechos humanos de las mujeres y las niñas. Asimismo, conmina a tener en cuenta las necesidades especiales de las mujeres y las niñas durante procesos de construcción de paz, reintegración y reconstrucción post-conflicto.

Después de haber desarrollado el mismo proyecto con mujeres palestinas e israelíes y posteriormente con mujeres colombianas, en esta ocasión deseo visualizar, valorizar y homenajear el papel esencial que han desempeñado y siguen cumpliendo las mujeres saharauis dentro de su sociedad, tanto durante la guerra como durante la mal llamada paz.

El pueblo saharai, a diferencia de otras sociedades árabes, exhibe unos niveles extraordinarios de igualdad de género. No es un hecho gratuito ni accidental: después de haber defendido codo con codo junto a los hombres su soberanía y su tierra bajo la colonización española, y durante la invasión marroquí y mauritana, las mujeres fueron llamadas a organizar la construcción de los Campamentos de Refugiados cuando debieron exiliarse en Argelia, mientras los hombres seguían en las trincheras del desierto. Y esto lo hicieron ejemplarmente, mientras amamantaban a sus hijos y vivían en condiciones durísimas. También son ellas las que hoy se encuentran en la primera línea de las manifestaciones pacíficas en los Territorios Ocupados, sufriendo torturas y prisión junto a sus compañeros por llevar a cabo una resistencia no violenta contra la ocupación marroquí. Y son ellas quienes más insisten en que no tienen nada contra la población marroquí, sino contra la política de su rey y su gobierno.

Trece mujeres saharauis toman la palabra aquí, para constatar un olvido y una injusticia que duran ya demasiado tiempo; para recordar que la legalidad internacional apoya la causa y la soberanía saharauis; para advertir a la comunidad internacional que si no presiona a los Estados Miembros del Consejo de Seguridad de la ONU empeñados en obstaculizar la celebración de un referéndum (EEUU y Francia), la vuelta a las armas es una opción que comienza a dibujarse como inevitable, aunque no sea la deseada. Cuarenta años son demasiado: incluso ellas, que lo han soportado todo, empiezan a no poder seguir soportando los efectos de la hipocresía y las humillaciones a las que el pueblo saharai está enfrentado. Y esto es más que comprensible.

Mabrouk, Hijas de las Nubes, vosotras que nunca os habéis considerado víctimas, sino supervivientes.



I a g a r t o f e r n á n d e z

Campamento de Refugiados de Rabuni.
Tinduf, Argelia, 8 de octubre de 2013

La mujer saharai es un ave fénix, siempre resurgiendo de sus cenizas. Las mujeres saharauis no se han echado atrás en los últimos 38 años, ni ante el inhóspito desierto argelino ni bajo la ocupación marroquí en el Sáhara Occidental. Han resistido siempre ante los dos frentes de lucha abiertos: el de la liberación nacional de todos los saharauis, y el de la emancipación y el derecho de las mujeres a ser protagonistas de su propia historia. Nuestra cultura no ha sido contraria a la participación de las mujeres. Es una cultura permisiva, tolerante, e igualitaria como no hay otra en la esfera árabe. Y en el ámbito privado, son las mujeres quienes educan a sus hijos en la no violencia, las que se esfuerzan en transmitir esperanza: queremos que nuestros hijos se eduquen pensando en un futuro próspero en un país soberano, y a pesar de tanto sufrimiento, no deseamos transmitir un mensaje de rencor hacia la ocupación.

Pero ahora nos es muy difícil mantener la idea de la lucha pacífica e intentar transmitir a los jóvenes confianza en las instituciones internacionales. Ellos mismos nos lo dicen: “nosotros hemos hecho todo lo posible para llevar a cabo una resistencia no violenta modélica, para que la comunidad internacional nos haga caso”. Sin embargo, Marruecos sigue machacándonos impunemente en los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental, porque quiere inducirnos a la violencia y tener más razones para continuar su sistema brutal de represión, especialmente contra las mujeres, el baluarte de la resistencia pacífica a los dos lados del Muro de la vergüenza.

¿Es que realmente merece la pena tanto sacrificio? ¿Para qué está entonces la MINURSO? Es la única misión de Naciones Unidas en el mundo que no tiene entre sus tareas la supervisión del respeto de los Derechos Humanos: es un actor pasivo y eso sólo garantiza la ocupación.

Las víctimas no pueden poner más sobre la mesa. Y el conflicto saharai ahora mismo está en un punto de inflexión. Deseamos transmitir el mensaje de que es urgente hallar una solución política a este conflicto. El Estado Español, y Europa, no se pueden permitir un conflicto violento al sur de sus fronteras, especialmente España, responsable política y moral de los sufrimientos del pueblo saharai.

Los aliados de Marruecos están legitimando una ilegalidad. Si regresamos a las armas, el responsable no será Marruecos. Serán Francia y Estados Unidos, y a su lado, la Unión Europea. Esto es muy importante señalarlo.



De la conversación mantenida con Jadiyahetu El-Mohtar, representante en España de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS). Alcalá de Henares. Agosto del 2013.

FECHAS HISTÓRICAS CLAVE

- 1884** España coloniza el Sáhara Occidental.
- 1965** La ONU urge a la descolonización del Sáhara Occidental.
- 1973** Nace el Frente Polisario: el Movimiento Nacional de Liberación Saharaui toma las armas.
- 1975** **16 de Octubre** - La Corte Internacional de Justicia falla a favor del derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Son rechazadas las reclamaciones de soberanía por parte de Marruecos y Mauritania.
6 de Noviembre - El Rey Hassan impulsa la "Marcha Verde" ("Marcha Negra" para los Saharauis); 350.000 marroquíes marchan sobre el territorio del Sáhara Occidental y da comienzo la invasión.
- 1975-91** Guerra de guerrillas entre el Frente Polisario y el ejército de Marruecos. Los saharauis logran expulsar al ejército mauritano en su intento por invadir el Sáhara desde el sur.
- 1976** **27 de Febrero**- España se retira. Se autoproclama la RASD, el Estado Saharaui en el exilio. Aviones marroquíes bombardean con napalm y bombas racimo a civiles saharauis que huyen del conflicto. Decenas de miles de Saharauis se refugian en Tindouf, ubicada en el desierto del sudoeste argelino, donde continúan hacinados con sus descendientes hasta hoy en día.
- 1981-87** Los marroquíes construyen un muro de 2.500km que separa los Territorios Ocupados del Sáhara Liberado. Es la estructura defensiva más larga del mundo. Más de 5.000.000 de minas y 100.000 soldados marroquíes custodian lo que los saharauis llaman el Muro de la Vergüenza.
- 1991** Se firma un 'Alto al fuego' auspiciado por Naciones Unidas: la MINURSO entra en el Sáhara Occidental a organizar un referéndum de autodeterminación para principios de 1992.
- 1992** El referéndum no se celebra debido a la oposición de Marruecos.
- 1999, 2001, 2005 y 2010 hasta la actualidad** Tienen lugar sucesivos levantamientos pacíficos en el Sáhara Occidental ocupado debido a la inexistencia de derechos humanos y económicos para la población saharauí, y a la falta de progreso en el proceso del referéndum.
Octubre del 2010 Crece el Campamento de la Dignidad de Gdeim Izik en las afueras de El Aaiún: este momento es considerado el preludio de las Primaveras Árabes. Fuerzas de seguridad marroquíes desalojan violentamente a la población, causando víctimas mortales.
- El presente** El pueblo saharauí sigue esperando poder votar para decidir sobre su futuro. Muchas voces claman por la vuelta a las armas, hecho que es realmente preocupante: las y los saharauis se sienten traicionados por la ONU, España, EEUU, Francia y el resto de la Unión Europea.





AMINATOU HAIDAR

Presidenta del Colectivo de Saharais Defensores de los Derechos Humanos CODESA

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Soy una de las tantas víctimas de la ocupación y la represión marroquí, y de la desaparición forzada. Desde 1987 hasta 1991 estuve internada en un centro de detención clandestino. Fui liberada con motivo del plan de paz y el alto al fuego. Salí de allí con un compromiso inquebrantable con los más de 500 desaparecidos saharais a día de hoy. Sin Internet, sin línea telefónica internacional, sufriendo amenazas y prisión, un grupo de activistas conseguimos romper el muro del bloqueo político e informativo. Gracias al gran sacrificio de muchos, mi pueblo pudo vencer el miedo cuando estalló la Intifada Saharaui del 2005.

Desde entonces, y gracias al apoyo y reconocimiento de algunas instituciones internacionales, he logrado viajar explicando la situación alarmante que sufrimos. He recibido varios galardones que considero premios a la resistencia civil no violenta de toda la sociedad saharai.

Con la huelga de hambre que realicé en el Aeropuerto de Lanzarote en el 2009, quería demostrar que la legalidad internacional, los derechos individuales y colectivos de las personas y su dignidad, están por encima de los intereses económicos y políticos. Fue una victoria para mi pueblo: durante aquellos días la atención mediática internacional se centró sobre la causa saharai. Esa victoria nos fortaleció, y en menos de un año fuimos capaces de organizar el Campamento de la Dignidad de Gdeim Izik.

Los jóvenes nos piden armas para atraer la atención de la comunidad internacional, Me preocupa que no tengamos medios para educarles en los principios de la no violencia, la solidaridad y la igualdad. No quiero ver que a mi pueblo le pasa lo mismo que le está pasando al pueblo de Libia o de Egipto.

Detrás de mí se encuentra el centro de detención clandestino de la Brigada de Intervención Rápida BIR, donde nos internaron al principio en 1987. Deseo que perdure la Memoria de esa vergüenza. He elegido salir con gafas negras: nos obligaron a tener los ojos vendados durante los cuatro años del cautiverio. No, no me pondré una venda negra como la que nos obligaron a llevar. No deseo provocar a los policías que nos vigilan constantemente, ni quiero que por ello tú seas expulsado a tu país.

DESAPARICIÓN



EL GHALIA DJIMI

Vice-Presidenta de la Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones Graves de los Derechos Humanos Cometidos por el Estado de Marruecos ASVDH
Miembro del Comité de Familiares de Desaparecidos Saharaui

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Después de mi cautiverio clandestino entre 1987 y 1991, como mujer que cree en la independencia del Sahara, decidí continuar mi lucha sin esconderme, y de una manera pacífica, y a pesar de todo lo que sufrido en mi propia carne y en mi corazón; a pesar de que mi madre está desaparecida desde 1984.

Cuando alguien me pregunta sobre nuestra experiencia en las cárceles, les recuerdo las fotos que hemos visto de la prisión de Abou Ghraib, en Iraq. Tengo marcas de mordeduras de los perros de los marroquíes en el brazo, y perdí mi cabello a causa de los productos químicos que utilizaron cuando nos torturaron. Gracias a nuestra creencia en Dios y en la legitimidad de nuestra causa, no hemos perdido el coraje y seguimos adelante sin miedo. Un día nuestra lucha y nuestra resistencia pacífica serán un ejemplo para el mundo entero, un ejemplo de convivencia, de amor a la paz, de amor a la vida. *Inch'allah*.

La palabra que he elegido es Tolerancia. Para mi es igual a la paz eterna. Pese a todo el sufrimiento que visto y vivido, siento en mi interior tolerancia incluso hacia mis verdugos. Les he dicho a la cara que deben tener la valentía de reconocer los crímenes que han cometido; que deben tener coraje para pedir perdón. No busco venganza, ni siento rabia, en absoluto. Me ayuda la energía positiva que emana de la tolerancia.

He elegido fotografiarme en estas dunas cerca de El Aaiun. En mayo del 2006 encontramos aquí el esqueleto de un saharai enterrado con su ropa, su *darraa* y su pantalón ancho, y con un manta negra como las que conocimos en las cárceles secretas. Estamos seguros que aquí hay una fosa común, y que mi madre también está enterrada aquí bajo la arena. Y exigimos una investigación oficial al Reino de Marruecos, para que haya justicia y podamos enterrar los restos de nuestros seres queridos y honrar sus almas de acuerdo con nuestra religión. Para que haya paz.

TOLERANCIA



DAGJA LACHGAR

Miembro de la Asociación Saharaui de Derechos Humanos ASDH
Miembro del comité de apoyo a la autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental
CODAPSO

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Desde pequeña deseé ser libre. Tengo grabadas en la memoria las imágenes de la manifestación en 1970, durante la cual desapareció Bassiri y varios saharauis fueron asesinados por la Legión Española. Entonces no entendía lo que ocurría, pero no lo olvidé jamás. Desde entonces el espíritu luchador vive en mí, y vivirá siempre.

Debido a mi activismo, he pasado por cinco cárceles en mi vida, tanto en el Sáhara Occidental como en Marruecos. He estado presa once años y medio, desaparecida sin ser condenada, en prisiones clandestinas que el Estado Marroquí no ha reconocido poseer.

Soy integrante del llamado Grupo de los 7, activistas que desafiamos al gobierno de Marruecos y visitamos los Campamentos de Refugiados en Octubre del 2010. Los Territorios Ocupados del Sahara Occidental sufren un bloqueo informativo y político, y por ello no se nos permitía tener contacto con nuestra gente en los Campamentos. Nosotros quisimos romper ese bloqueo, aun sabiendo que cuando regresáramos seríamos juzgados y encarcelados. Queríamos reforzar la idea de unidad. Al regresar fuimos detenidos, acusados de alta traición por el gobierno marroquí, juzgados por un tribunal militar y condenados a la cárcel de Salé, en Rabat. Allí sufrí torturas físicas y psíquicas durante los cuatro meses que estuve encerrada, de una manera que no había conocido antes.

Con nuestro sacrificio conseguimos que ahora nuestra gente en los Territorios Ocupados pueda visitar a nuestras familias en los Campamentos. Siempre mostramos rebeldía frente a las órdenes y leyes represoras marroquíes. No tenemos nada que esconder, ni nada de lo que avergonzarnos con nuestra resistencia. Y es fruto de nuestro coraje y valentía que las autoridades hayan cedido finalmente, como ha pasado con las visitas a los Campamentos. Yo he vuelto a viajar allí dos veces después de esa primera visita.

El Estado marroquí nos prohibió tener *haimas* en la calle después de lo de Gdeim Izik. La *haima* para nosotros es un símbolo tradicional y cultural. No es como una casa, tiene muchas puertas y está siempre abierta. Debajo de ella nos reunimos toda la familia y los amigos: es el refugio del pueblo saharauí. Desafiando la prohibición marroquí, esta *haima* está en el tejado de la casa del activista Hassanna Duihi. Y es así como la hemos llamado, la *Haima del Desafío*.

DESAFÍO



MARIAM BORHIMI

Miembro del Equipo Mediático Saharaui

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

El Equipo Mediático Saharaui ha sido el primer grupo organizado en romper el bloqueo informativo provocado por las fuerzas de ocupación colonialistas. Nuestros equipos son sencillos: usamos teléfonos móviles y cámaras de video pequeñas, y nos vemos obligados a trabajar en un “campo minado”, donde comprometemos diariamente nuestra integridad física y nuestra libertad. Pero seguimos luchando, realizando cobertura audiovisual en todas las ciudades de los Territorios Ocupados: documentamos violaciones de los DDHH, abusos en las manifestaciones, declaraciones de activistas saharauis, la actividad internacional de nuestros líderes, denuncias contra detenciones, juicios y desapariciones ilegales. Utilizamos las redes sociales, publicando constantemente en nuestra página FaceBook: *Equipo Mediatico*.

Yo fui la primera mujer en integrarme al equipo, pero ahora se han unido más compañeras. Mi papel principal es estar en primera línea en las manifestaciones en El Aaiún, encarándome a las fuerzas de seguridad marroquíes. Ahí es donde está mi corazón, aunque la cámara, por supuesto, es un instrumento valioso de lucha que también empuño.

Hubiese preferido hacer esta foto en la calle, mi territorio, pero nos arriesgábamos a que tú y yo sufriésemos represiones. Por eso vinimos al mar. Tengo una relación emocional especial con el océano: es algo que no puedes encerrar ni dominar. Abierto. Para mí simboliza el grito saharauí: Libertad. El mar es parte de la vida y la geografía de los saharauis. Y hace demasiado que sufrimos el pillaje de sus recursos pesqueros. Me duele saber que muchos niños en los Campamentos sueñan con poder ver un mar que no conocen y jugar en las arenas doradas que se encuentran en las costas de los Territorios Ocupados.

Desde aquí pedimos acompañamiento internacional para que nuestra resistencia no violenta se conozca en el mundo. Invitamos a gente de todo el mundo a que nos visiten y sean testigos de una violencia de Estado a la que cada día resulta más difícil no responder con violencia. En nuestra propia tierra, sufrimos segregación y falta de oportunidades laborales y educativas por ser saharauis. Resulta muy complicado resistirse a la tentación de empuñar las armas de nuevo.

LIBERTAD



SALMA LIMAM
Integrante del Centro Mediático y de Comunicación Saharaui
Miembro del Comité de Gdeim Izik

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Soy una luchadora, como todas las mujeres saharauis. Mi sitio está en la calle, junto a mi gente en las protestas y manifestaciones.

Participé en el Campamento de Gdeim Izik, el Campamento de la Dignidad, como una saharai más. Fuimos de los primeros que nos instalamos allí. Primero fueron 40 *haimas*, después 100, 200...hasta llegar a más de 7.500. Allí convivíamos en orden y paz más de 25.000 personas.

Existían comisiones de seguridad, de limpieza, de alimentación... Nos demostramos a nosotros mismos que podíamos organizarnos y llevar a cabo una protesta pacífica masiva. Eso alarmó a los marroquíes, y nos desalojaron violentamente.

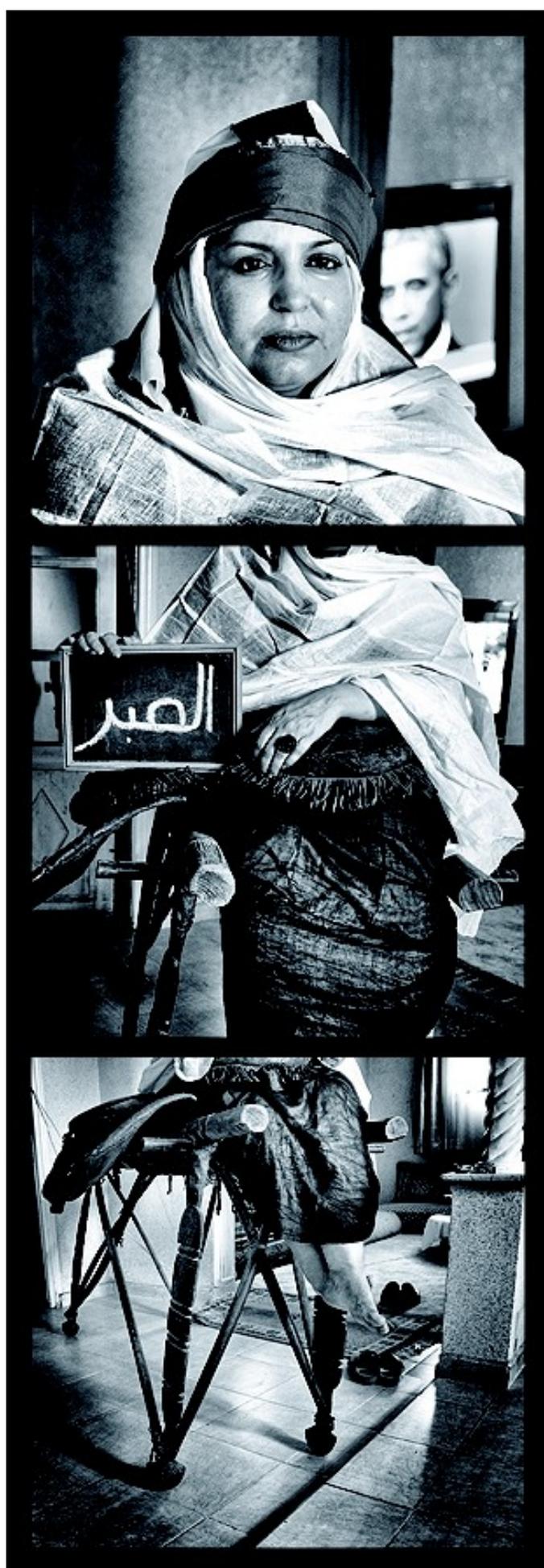
Ese día nos arrojaron gases lacrimógenos, y mi abuela resultó intoxicada, como muchos ancianos que estaban allí, y murió horas más tarde. Aún la lloramos. Nadie podía sospechar que las autoridades de ocupación intervendrían de aquella manera para acabar con el campamento. No nos pudimos defender contra la brutal acción. Lo único que teníamos contra ellos eran piedras. Ellos en cambio utilizaban gases, chorros de agua a presión, porra, bola de goma, armas de fuego, un helicóptero...

Volvimos a la ciudad y nos manifestamos. La mayoría éramos mujeres. El ejército se burlaba de nosotras: "¿Dónde están vuestros hombres, dónde están los hombres saharauis?". Nosotras les respondíamos: "¡Nuestros hombres están en vuestras cárceles!". Se vieron obligados a liberar a la mayoría de los detenidos pero 22 siguen en prisión, nueve condenados a cadena perpetua.

Todo lo que nos ha sucedido nos proporciona más fuerza y coraje para difundir el problema de nuestra ocupación; para seguir resistiendo. Espero que la comunidad internacional vea cómo los saharauis dieron un ejemplo de liberación con el campamento de Gdeim Izik, que fue el primer levantamiento popular de la Primavera Árabe.

He querido que regresáramos al sitio donde creció el Campamento. Detrás de mí se puede ver los que fueron el puesto de intendencia y la enfermería. Para llegar hasta aquí hemos debido esquivar los controles policiales en la carretera, conduciendo a través del desierto. Venir aquí sigue estando prohibido para nosotros. Las fuerzas de ocupación han estado vigilando el lugar hasta hace apenas tres semanas.

RESISTENCIA



SULTANA JAYA

Sub-Directora de la Dirección del Futuro de la Mujer Saharaui

TERRITORIOS OCUPADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Crecí viendo cómo no podíamos decir públicamente que éramos saharauis. Hasta la Intifada saharai del 2005, no supe cuál era la bandera saharai, esta que me he puesto ahora en la cabeza para la fotografía. Para mí, la Intifada significa Independencia, y fue así como la llamamos: señaló el momento en que todos los saharauis tuvimos el coraje de salir a la calle para gritar y reclamar nuestros derechos. Y fue la mujer saharai la que presidió la Intifada. Es ella la que está en todas las manifestaciones; la que se enfrenta a las autoridades de ocupación y la que representa nuestra Independencia.

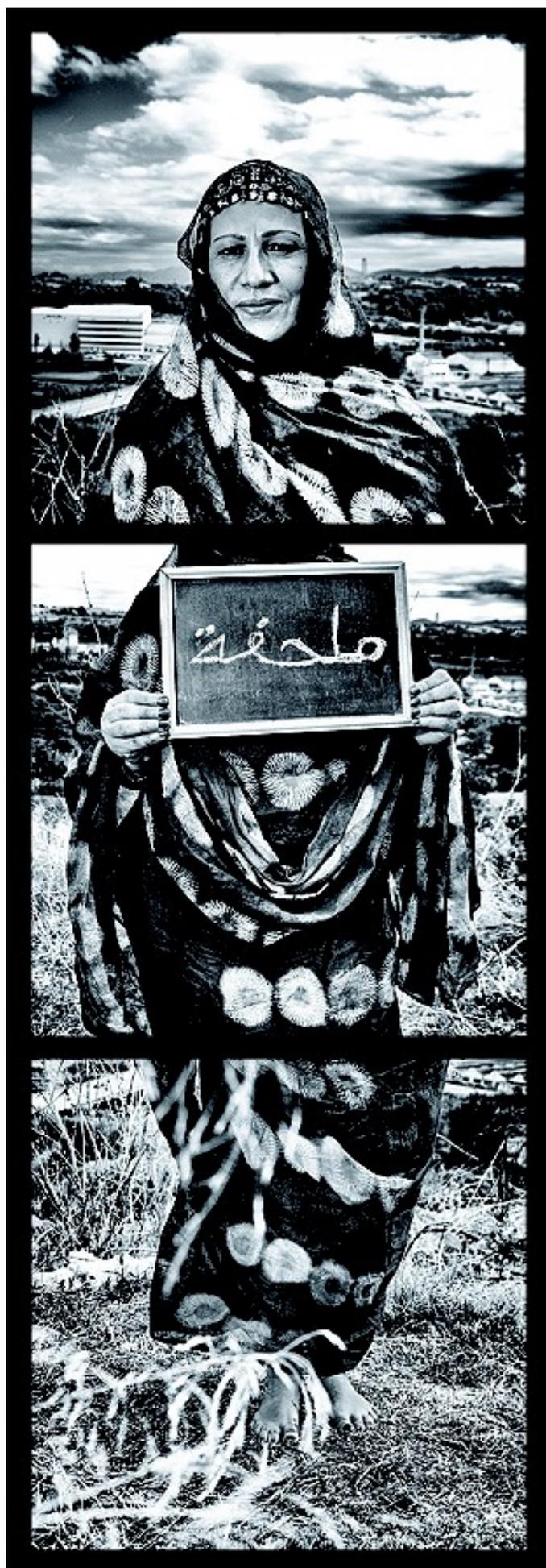
Hay muchas cosas que han cambiado desde el 2005. Ahora podemos reclamar en voz alta nuestras demandas de autodeterminación, en las calles, y nuestra voz llega también al extranjero. Hemos roto el bloqueo; hemos salido al mundo.

En 2007 perdí un ojo como consecuencia de los repetidos maltratos policiales durante una protesta de estudiantes saharauis en Marrakech. Pero lo mío es únicamente un pequeño ejemplo de todo lo que ha soportado la mujer saharai en los Territorios Ocupados: el sufrimiento en silencio de las madres de los mártires, de las mujeres solas a cargo de la familia con sus maridos en las prisiones, tantas mujeres encarceladas, violadas, golpeadas...

Yo me siento fuerte, arropada por la solidaridad de mi pueblo. Me falta un ojo, pero tengo muchos ojos conmigo. Nuestra patria nos pide mucho a todos y todas: he elegido la palabra Paciencia porque eso es lo que necesitamos para conseguir lo que perseguimos.

El colonialismo marroquí busca destruir la cultura saharai. Por eso quiero ser fotografiada sentada en el *amshakab*, una pieza de mobiliario que se encuentra en todas nuestras *haimas*. Tiene la función de armario, donde se guarda la ropa y los utensilios de nuestro hogar, y es un símbolo de nuestra cultura. Nos vemos obligados a vivir en casas modernas, pero no olvidamos nuestras raíces.

PACIENCIA



MARIEM HASSAN

Cantante

LA DIÁSPORA – CATALUÑA

Soy cantante, y una refugiada que reside en Cataluña desde el final del 2002. Parí a todos mis hijos con el micrófono en la mano: cantaba estando embarazada, y cuando eran bebés viajaron conmigo en Francia, España, y también en el Sáhara Liberado, animando a los combatientes.

Empecé cantando canciones tradicionales en bodas y bautizos cuando tenía 14 años. Al final de 1974 empecé a aprender canciones revolucionarias, canciones contra la dominación española y de apoyo al Frente Polisario y a la identidad saharauí. En 1978 entré a formar parte de *Lualí* y partir de entonces he viajado por todo el mundo, dando a conocer con mi música el sufrimiento y las demandas legítimas de mi pueblo.

Mi voz proviene de Alá, y pertenece a mi pueblo. Está en sus coches, en sus casas, en sus teléfonos móviles, en sus tiendas. Mis canciones hablan de los torturados y los presos, de la resistencia en la calle y las universidades. Hablan de los niños huérfanos y de las mujeres viudas. Hablan de Maata-la, el barrio más luchador de El Aaiún ocupado, hablan del Campamento de Gdeim Izik... Pido salud a Dios para componer una canción dedicada a los condenados ilegalmente a cadena perpetua.

Elijo la palabra *Melfa*. La *melfa* es la vestimenta tradicional de la mujer saharauí, y uno de los símbolos de nuestra cultura. Y para mí, no existe un ropaje más elegante. Antes, yo vivía con mucho miedo y por ello me vestía muchas veces con pantalón, camisa larga y pañuelo. En el 2009 sufrí una agresión en Madrid, cuando estaba grabando "Shouka", por parte de jóvenes marroquíes a sueldo de su Gobierno. Aquella noche yo vestía *melfa*. Ese ataque hizo que me sintiera más orgullosa de mis orígenes y ya no he dejado de vestirla: el miedo debilita tantos años de lucha.

No quiero fotografiarme en un sitio bonito, porque sufro viviendo en la *diáspora*, luchando contra Marruecos, y ahora también contra un cáncer. Elijo fotografiarme detrás de mi casa, donde se encuentra parte de la zona industrial de Sabadell, y que ello denuncie las fábricas de procesado de pescado y de fosfatos que Marruecos tiene en mi país, explotando ilegalmente nuestros recursos.

MELFA



NADHIRA MOHAMED

Activista saharai en la diáspora
Protagonista de la película *Wilaya*

LA DIÁSPORA – MADRID

Soy hija de un luchador, Luchaa Mohamed Lamin. Nací en los Campamentos, pero vivo en España desde los 12 años. El deber y la responsabilidad de cualquier saharai, fuera de los Campamentos o de los Territorios Ocupados, es ser un embajador de nuestra causa. Se lo debemos a los que han fallecido por ella. Y a los que han de venir.

Las hijas del exilio nos hemos adaptado a la vida en España. Somos mujeres preparadas y también luchadoras. Quizás muchas no vistamos la *melfa* pero no por eso dejamos de sentirnos saharais.

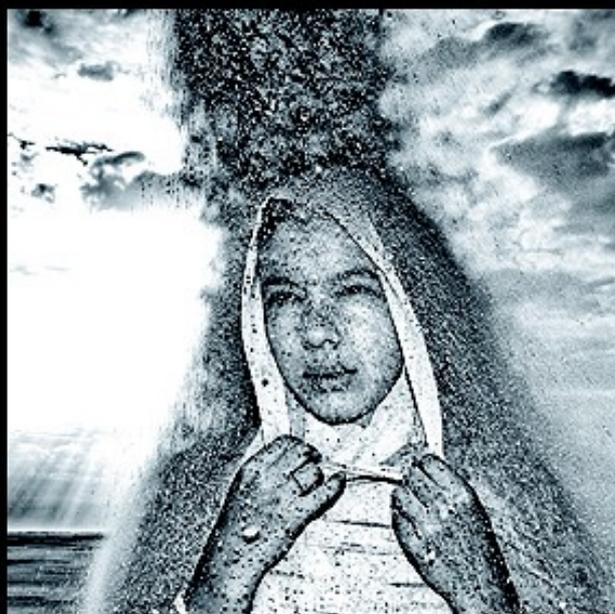
Nuestras mujeres siguen inculcándoles a sus hijos la cultura de paz, cuando realmente lo que te sale del alma es defenderte. Ellas han sido las que ha levantado los Campamentos, las que han ejercido de maestras, de médicos, de madres, de tías... Sus maridos no harán nada sin su consentimiento, por respeto a la madre de sus hijos. En el Sáhara es motivo de vergüenza y rechazo que un hombre pegue a su mujer. ¿Y aquí, tanto adelanto y aún existe la violencia de género?

¿Que hasta cuándo durará nuestra resistencia pacífica? No lo sé. Seguimos haciendo caso al Frente Polisario, cuando nos pide confiar en que la vía pacífica va a funcionar. Pero con el brutal desmantelamiento del Campamento de Gdeim Izik, Marruecos fue quien rompió el alto el fuego. Estoy harta de la hipocresía de Occidente, que nos pide evitar la guerra, y no hace nada para que se apliquen las resoluciones internacionales que nos dan la razón. ¿De verdad que a la gente le extraña que queramos volver a las armas?

Mi padre fue uno de los fundadores del Frente Polisario, y lo dio todo por nuestro pueblo y por nuestra causa. Y ver que se muere en mis brazos a causa de un cáncer, sin que haya podido regresar a su tierra, liberada... eso me provoca un dolor infinito.

Deseo fotografiarme en la calle – mis hermanas de los Territorios Ocupados no lo pueden hacer sin arriesgarse a ser encarceladas – en el barrio madrileño de Lavapiés, mi segunda casa: simboliza la multiculturalidad, el trueque y la solidaridad. En mi barrio conviven senegaleses, latinos, chinos, marroquíes, saharais... Y pueden ser amigos.

DOLOR



ABIDA MOHAMED BUZEID

**Integrante de la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis
AFAPREDESA
Investigadora social para la Unión Nacional de Mujeres Saharauis UNMS
Fundadora de NOVA**

CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS – TINDOUF, ALGERIA

Soy una joven refugiada saharauí nacida en el exilio de los Campamentos. Acabé la educación secundaria y después mi carrera universitaria en Biología en Argelia. Al regresar vi que toda la formación que recibí fue gracias a mi pueblo. Y que mi pueblo me necesitaba. Formo parte de iniciativas y proyectos sociales y pro-derechos humanos. Con un grupo de jóvenes fundamos Nova en junio del 2012.

Habíamos recibido una formación sobre estrategias no violentas y vimos que podíamos cambiar la idea de que las armas suponen una solución rápida a nuestros problemas: aquí se cree que con la guerra se consiguió más que en veinte años de alto el fuego. Pero estamos hablando de una guerra que enfrentaría a un pueblo contra un Estado: el Rey de Marruecos no dudará a la hora de sacrificar a sus súbditos para lograr sus fines, y para nosotros cada vida es un tesoro. Convencer a la sociedad saharauí que la no violencia puede aportar resultados tangibles a la causa no será fácil. Necesitamos ayuda. Estamos nadando contra una corriente muy fuerte, alimentada por el escepticismo de los nuestros y la violencia y la indiferencia del exterior. Debemos realizar acciones claras con gente comprometida a llevarlas a cabo.

Nos hemos acercado a activistas marroquíes que arriesgan su libertad si expresan abiertamente que tienen contacto con saharauis. Nos explican que la sociedad marroquí está influenciada por la propaganda oficial de su Gobierno. Este asegura que somos terroristas y enemigos de su pueblo. Tengo mucha fe en la sociedad civil marroquí: la revolución siempre surge del pueblo, que puede cambiar un régimen. Y ellos están viviendo ese proceso de lucha.

Y mi lucha es por la Soberanía sobre todos nuestros territorios, y sobre nuestro futuro como nación. Como mujer, reivindico que las saharauis gozamos de una soberanía sobre nuestras personas y nuestros actos, como no lo pueden hacer muchas mujeres en el mundo.

Vivimos en el desierto, en una zona del mundo donde se hace difícil imaginar que podría sobrevivir nadie ni nada. Y el mundo está intentado enterrar bajo esta arena la causa saharauí, impidiendo que se sepa lo que está pasando. Pero aquí estamos. Sobrevivientes. Decididos a seguir adelante.

SOBERANÍA



LJADRA MINT MABROC

La Poetisa del Fusil

CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS – TINDOUF, ALGERIA

Desciendo de una familia de pastores nómadas. Desde muy pequeña he compuesto poesías.

Soy una guerrera. Me llaman la Poetisa del Ejército Saharaui. Los combatientes cogimos las armas sin conocer cómo se utilizaban, pero supimos hacerlas servir. Teníamos tres adversarios: España, Mauritania, y Marruecos, con sus aliados franceses. Nos enfrentamos a todos ellos con coraje: así nos convertimos en héroes. El ejército fue el que protegió al pueblo, y yo ofrecí mi poesía a los soldados. Hacía poemas sobre las operaciones militares, sobre nuestros grandes luchadores. Así subía la moral de nuestros soldados. Grabábamos las poesías, y las retransmitían por la radio. La gente pensaba que yo estaba en todos los frentes, en todas partes donde nuestros guerreros luchaban por nuestra patria: la guerra dio sentido y un objetivo a mi poesía.

Los saharauis siempre hemos sufrido algún tipo de colonización, de ocupación. Y siempre hemos luchado contra nuestros enemigos. Cuando entraron los marroquíes nosotros huimos. La marcha fue muy dura: haciendo el camino a pie, vinimos desde El Aaiún hasta los Territorios Liberados. Yo llevaba a mis cinco hijos pequeños. Desde allí los guerrilleros del Polisario nos llevaron hasta Rabuni, en Tindouf, Argelia. En el camino pudimos ver y llorar los desastres de los bombardeos en Tifariti.

Desde Rabuni llegamos en enero de 1976 hasta este campamento, al que también llamamos El Aaiún, y aquí seguimos. No había nada. Nada. Mucho trabajo, mucho frío, sin leña, sin ropa de abrigo. Sin médicos, sin medios, empezamos a hacer ladrillos de adobe, por grupos, a cuidar a los niños enfermos. Poco a poco, y con mucho esfuerzo, hemos construido lo que tenemos ahora.

Y así, tardando más o menos, conseguiremos nuestra independencia. La continuidad de nuestra lucha y de nuestro trabajo nos devolverá la libertad. Así somos todos los saharauis: nosotros los mayores sabemos luchar continuamente hasta conseguir lo que perseguimos, y queremos que nuestros hijos sean así también.

¿Puedes hacerme un montaje de fotos donde yo aparezca en nuestro El Aaiún ocupado? ¿No? Entonces vamos afuera, para que tu gente vea cómo es el Campo de Refugiados de El Aaiún, donde vivo, y desde donde un día regresaremos a casa.

CONTINUIDAD



MAMA SIDI ABDELHADI

Ex-Secretaria General de la Unión Nacional De Mujeres Saharaui UNMS

CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS – TINDOUF, ALGERIA

Pasé dos años en prisión bajo la ocupación marroquí. Antes, había formado parte de células de resistencia del Polisario bajo dominio español. Escapé de la represión en los Territorios Ocupados y vine a los Campamentos. Cuando llegué aquí continué militando, esta vez en el campo de la enseñanza. Me formé como maestra en la Escuela de Mujeres del 27 de febrero. Tras mi graduación seguí allí dando clases, y también enseñé en otras escuelas. He sido partícipe de la organización del sistema educativo en los Campamentos. Fui elegida Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui en 1996, y lo fui hasta 2002.

Pero me han elegido a mí como podrían haber elegido a cualquier otra mujer. Yo no siento que haya hecho más para las mujeres saharauis que el resto de mis hermanas. Todas somos refugiadas y sufrimos la ocupación: todas somos iguales. Y todas (¡todas!) han hecho lo imposible para luchar y sobrevivir. Las que hablan, y las que no. Pensar esto me emociona enormemente.

Yo no creo en nada más que en la paz. Odio todas las consecuencias causadas por la guerra. Nosotras hemos pagado un precio muy alto por todo lo que pasó en la guerra. Y lo hemos hecho en silencio, un silencio que significa muchas cosas. La primera es que la mujer saharai nunca habla sobre sus problemas. La segunda recuerda al silencio que existe sobre la causa saharai. La tercera, al bloqueo informativo sobre lo que ocurre en los Territorios Ocupados. Tiene que llegar el tiempo en que callen las armas, en que se rompa el silencio y empiece el diálogo. Es la única solución.

Quiero que me hagas la foto en el patio de formación de la Escuela de Mujeres del 27 de Febrero. Aquí se formaron las mujeres en materia militar, y después se han formado para cubrir las necesidades de las distintas *wilayas* de los Campamentos: maestras, administrativas, personal sanitario... Muchas chicas que se formaron en el extranjero regresan para enseñar aquí. Esta escuela simboliza la fuerza y la importancia de la mujer saharai en los Campamentos.

La palabra que he escogido es Amanecer: después de la noche larga, fría y oscura, sale el sol. Siempre.

AMANECER



MARIAM ZEID

Desminadora

TERRITORIOS LIBERADOS – SÁHARA OCCIDENTAL

Me encuentro en Timkerdad, Mijek, en los Territorios Liberados, 640 km al sur de mi casa en los Campamentos. Estoy muy cerca del Muro de la Vergüenza: durante la guerra, Marruecos construyó lo que es la estructura defensiva más larga del planeta, un muro en el desierto que mide más de 2500km, ayudado por países como Israel y Francia. El muro divide nuestra tierra en dos de norte a sur: al oeste quedan los Territorios Ocupados por Marruecos, y al este queda el Sáhara Liberado por el Frente Polisario. Está custodiado por 100.000 soldados marroquíes que han ido sembrando más de cinco millones de minas antipersona. Los saharauis a ambos lados del muro son los que sufren las consecuencias de esta siembra asesina: nuestra gente es mayoritariamente nómada, y constantemente se producen víctimas entre los pastores y sus familias.

Yo descontamino mi tierra de esas trampas mortales. Estoy probando que las mujeres pueden hacerlo todo, incluso aquellas cosas que los hombres piensan que no podemos hacer. Ésta es una tarea que demanda de mucha valentía y un gran esfuerzo físico, trabajando bajo duras condiciones climáticas y con alto riesgo. Son desafíos que afronto diariamente, y eso me enorgullece enormemente. Estoy segura que todas las mujeres saharauis también se sienten orgullosas del trabajo que llevo a cabo.

Escuché un anuncio en la radio: el programa de desminado buscaba a tres mujeres. Pensé que no estaría sola, que dos chicas más estarían conmigo, así que fui a Rabuni a presentarme. Los responsables nos explicaron que íbamos a estar muy lejos de casa y a soportar temperaturas extremas, realizando un trabajo muy peligroso. Me di cuenta que todos esos desafíos me motivaban.

En ningún momento hemos sentido discriminación. Realizamos las mismas tareas que nuestros compañeros. Somos un equipo en todos los sentidos; nos apoyamos mucho mutuamente. Es la mejor ayuda psicológica que podríamos tener.

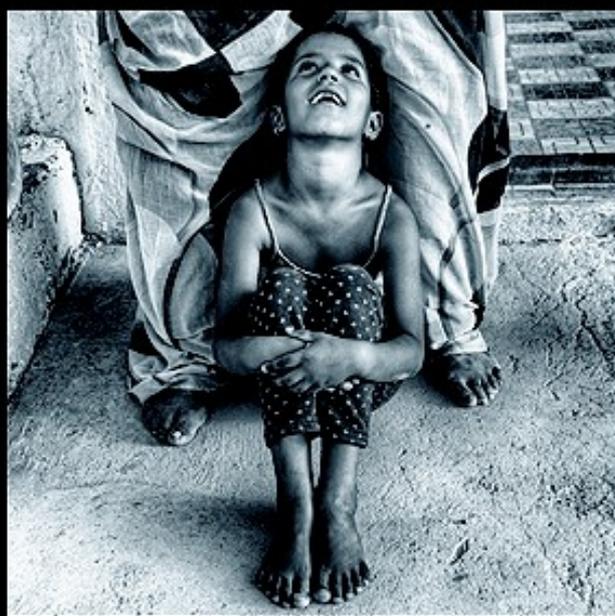
Como tú no podías llegar hasta aquí, decidimos que las fotos la haría Abba Mustaf, un compañero mío, y hemos realizado esta entrevista por Skype. Lo importante es que se sepa la historia de un muro infame y de unas mujeres persistentes que no desfallecen. La persistencia es lo que hace a una buena desminadora. A la mujer saharauí.

PERSISTENCIA



الاتحاد الوطني للمرأة الصحراوية
**Union Nacional de
Mujeres Saharauias**

الإستقلال
التمام بدون
تبعية



RABA MOHAMED SAID EL HUSEIN
Ex-Secretaria General de la Organización de las Mujeres
Ex-parlamentaria

CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS – TINDOUF, ALGERIA

He dado mi vida por mi pueblo. Fui soldada y entrené a mujeres para combatir. Participé en operaciones militares en el Norte del Sáhara durante la guerra. Se me llamó más tarde para que fuera a ayudar a establecer los campamentos. Al principio estuvimos viviendo en agujeros excavados en la tierra: cinco mujeres solas, y los militares. Tiempo de miseria. En Tinduf nos dieron una *haima*, y en ella tuvimos la primera administración del exilio, y el primer dispensario.

Como Secretaria General de la Organización de las Mujeres recibí la orden de crear una escuela de mujeres, la que después sería la Escuela de Mujeres del 27 de febrero. Al principio sirvió para la formación militar. Más adelante empezamos a formar a las alumnas para las necesidades administrativas, educativas y sanitarias de los Campamentos. Hemos sido las estrategas, las gestoras, y a las que se nos invitó a aumentar la población cuando la guerra mataba a los nuestros un día tras otro. Durante toda la lucha, yo he dado a luz a ocho criaturas.

Hemos conseguido crear una estructura de gobierno, educativa y sanitaria muy estable. Esto se buscó desde el inicio del gobierno en el exilio, para evitar problemas en las primeras iniciativas de construcción en libertad, algo que han sufrido otros refugiados.

Ayer tuvimos un debate con tres de mis hijos. Me dijeron: “Si vas a encontrarte con ese fotógrafo y no te proporciona algo que ayude a conseguir nuestra independencia, no debes hablar con él”. Me repiten siempre: “Si no hay una solución, mamá, nosotros mañana empuñaremos las armas”. Entiendo su desesperación, nuestros jóvenes son personas cultas y preparadas: gente que malgasta su vida en la nada de los Campamentos; gente que es torturada día tras día en los Territorios Ocupados.

Mi mente habla: unas veces me anima a seguir, otras me dice que estoy llena de arrugas y no he logrado nada. Pero es normal, no deseo entristecer a nadie con mis pensamientos. Pero es que no puedo evitar sentir la injusticia de lo que nos está sucediendo. Y es que lo único que me afecta realmente en esta vida es no tener aún la independencia total.

INDEPENDENCIA TOTAL